

El Combatiente.

ORGANO DE LA 42 BRIGADA MIXTA

Año II

Madrid, 20 de Noviembre de 1937

Número 14

LA NUEVA ARTILLERIA

Nosotros combatimos al agresor con las armas y con la razón, con la fuerza y con la verdad. Desde el principio hicimos de la propaganda de nuestra justa causa, instrumento de combate. Los resultados fueron espléndidos. «La nueva artillería», como se ha denominado certeramente a la agitación entre el enemigo, ha traído a nuestras trincheras multitud de evadidos, causando más bajas en las filas fascistas que cualquiera otra arma ofensiva. El enemigo también ha querido adoptar el procedimiento; pero el fracaso ha sido rotundo. Es un arma la propaganda que no se carga con metralla, ciega sino con razones, con verdades. Y de esto está carente el invasor.

Este arma es nuestra, nos pertenece. ¡Qué en todo momento la «nueva artillería» lance sus proyectiles al corazón de los españoles que aún quedan del lado de allá.



¡Por una juventud sana y feliz!

La «Gaceta» del día 9 inserta dos órdenes ministeriales, mediante las cuales se crea el Cuerpo que ha de llevar la educación física y los juegos deportivos a los centros de enseñanza y agrupaciones juveniles.

Al efecto de comenzar rápidamente el trabajo de dicho Cuerpo de funcionarios, que dependerá del Consejo Nacional de Educación Física y Deportes, se convoca a examen para el día 20 en Valencia y para el día 30 en Madrid, pudiendo acudir a ellos los cursillistas que se preparen bajo la Dirección de dicho Consejo, y todos los que se crean en posesión de los conocimientos y condiciones suficientes para el desempeño del cargo.

Solidaridad positiva de los ferroviarios franceses

VALENCIA.—Ha llegado la Delegación de obreros ferroviarios franceses, que trae un saludo afectuoso de sus compañeros para los ferroviarios de España y una considerable cantidad de víveres para el Madrid heroico.

Los simpatizantes con nuestra causa en el campo faccioso

HIJAR.—Han llegado evadidos de las filas contrarias, los cuales dicen que en el extremo sur del frente de Aragón, o sea en la parte denominada Levante, la inquietud de las tropas enemigas y el sobresalto de la población civil no cesa desde hace algunas semanas. Los destacamentos republicanos han llegado no pocas veces muy cerca de la retaguardia enemiga, dando golpes de mano desconcertantes, inutilizando trozos de carretera y asaltando puestos donde hay escasos contingentes de soldados.

También han dicho estos evadidos que los simpatizantes con los republicanos actúan en la clandestinidad intensamente, realizando voladuras de puentes ferrocarriles y obras públicas que realizan los rebeldes.

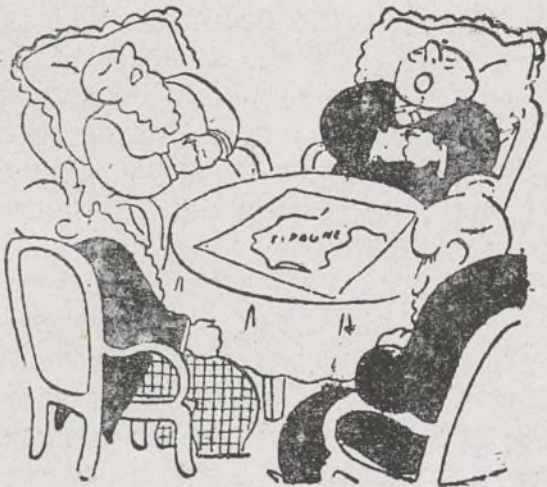
Esto lo hacen, pese a la pena de muerte con que las autoridades facciosas amenazan a quienes realizan tales actos de sabotaje. Uno de éstos se realizó recientemente en las proximidades de Calamocha, donde fué volado un trozo de la línea férrea, aprovechando los valerosos enemigos del fascismo la noche lluviosa.—Febus.

guerra



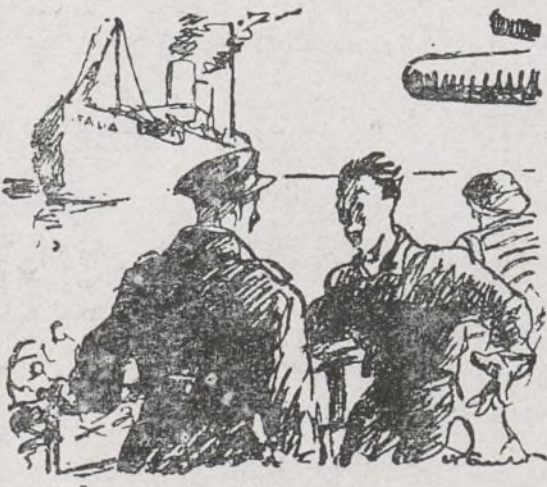
—¿Nacionalidad...?
—...Italiana.
—¿Destino...?
—...España.
—¿Cargamento...?
—...Catalejos.

(De L'Eve Novell, de París)



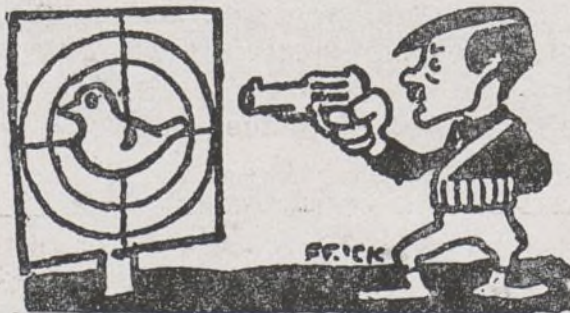
El Comité de no Intervención medita profundamente sobre el grave problema de la invasión de España por italianos y alemanes.

(De L'Humanité, de París)



—No; está usted en un profundo error. Nosotros no abastecemos a Franco. Las armas son para nuestras tropas italianas de Salamanca.

(De Daily Herald, de Londres)



HITLER.—¡La paz! He aquí mi único objetivo.

(De L'Humanité, de París)

Bilbao es una ciudad alemana

Cuando escribo estas impresiones hace ya dos meses y medio que Bilbao está en poder de los «nacionalistas». Esto quiere decir que tenemos aquí la «verdadera España», que ya la conocemos a fondo. Pues esta España, para los que estamos en Bilbao y por lo que de Bilbao puedo saber yo, tiene dos caras: una alemana y otra que no me atrevo a llamar española. La cara alemana está en la ría, en las minas, en Altos Hornos, en los astilleros, en la siderurgia, en el hotel Carlton y en los mejores edificios de la Gran Vía. Ingenieros alemanes, mecánicos alemanes, obreros alemanes. En esta «España verdadera» dicen que sólo los alemanes saben hacer las cosas bien y en grande. Y el caso es que solamente ellos son los dueños de todo. No hay un solo técnico español que trabaje hoy en Bilbao. Algunos ingenieros que vinieron con el uniforme de Falange, cuando Bilbao fué tomado, han tenido que marcharse sin encontrar ocupación. Los jefes alemanes de los talleres no quieren técnicos españoles. Algunos obreros que vinieron también han sido ocupados, pero donde un obrero alemán gana veinte o veinticinco marcos, que se le pagan en moneda alemana, un obrero similar español recibe un jornal de cinco pesetas.

Los técnicos alemanes, como digo, se han instalado en los mejores edificios de la Gran Vía y en los mejores hoteles de las Arenas y Algorta. Y cuando han vuelto por Bilbao sus dueños: banqueros, navieros e industriales, que andaban por San Sebastián, por Burgos o huídos en el extranjero, no se les dejó ni reclamar siquiera. Muchos de ellos han vuelto a desaparecer. Amenazaron con quejarse al «generalísimo», y parece que fué el propio gobernador de Vizcaya quien les recomendó prudencia y resignación.

(Del relato de un español preso en una cárcel de Bilbao)

La escuela «nacionalista», en marcha

De «El Diario Vasco», de San Sebastián. «Los cursos de italiano organizados por el Real Consulado y el Fascio de San Sebastián, se iniciarán en octubre. También este año continuarán a cargo del profesor Bertoni. Inscripciones, en la Sede del Fascio.

Los crímenes del fascismo

BERLIN.—Se ha cumplido la pena capital dictada por el delito de «alta traición» contra Bernardo Sander. El condenado, siguiendo la bárbara costumbre «nazi», fué decapitado con hacha.

REFUGIOS EN NUESTRAS TRINCHERAS



Todo Ejército que lucha aprovecha los paréntesis de calma, llenándolos de actividad, con vistas a futuros combates. Hacer la guerra no puede improvisarse. Tiene una técnica, y necesariamente hay que sujetarse a ella.

En multitud de ocasiones la calma en los frentes supone una honda preparación para futuros ataques.

Tal es la significación de la calma presente. El enemigo, conseguido, por las razones que están en el ánimo de todos, sus propósitos de conquistar el Norte, comprende que aquí no va a tener el camino tan expedito y desconfía de la eficacia de las fuerzas que en el Norte sirvió para abrir el camino de la conquista. Por eso se prepara. Los días de duros combates se aproximan. Por una y otra parte se tensan las armas que, en breve, se

batirán, más ferozmente que nunca, en batallas decisivas.

Ante los encuentros que se avecinan, nuestro frente tiene que erizarse de defensas inexpugnables, ante las que se estrellen todos los esfuerzos del invasor y que nos sirvan después de punto de partida para el contraataque.

Por esto, nos interesa destacar el esfuerzo realizado por el 168 Batallón en la construcción de refugios y, dentro del Batallón, a la tercera Compañía, que se llevó el premio instituido por el mando. Los soldados de esta unidad trabajaron sin descanso y, en pocos días, habilitaron magníficos refugios, que preservarán a nuestros soldados de los bombardeos enemigos.

Visitamos varios de estos refugios. Nosotros recordamos los nombres de

algunos: Villa Comuna de Madrid, construido en 25 días, El Enrasillado, Villa Canuto... En uno de los refugios hay colgada una tablilla que dice: «Un grup de combatiens catalans.» Fué construido en ocho días por dos reclutas.

El premio individual correspondió a la Compañía de Ametralladoras por el refugio denominado «Los Gangstent». En su construcción han intervenido siete camaradas, que lo terminaron en un espacio de quince días.

La construcción de refugios tiene una importancia capital ante los acontecimientos que se esperan. Ante los bombardeos del enemigo, ellos preservarán a nuestros hombres de la metralla para lanzarlos después al contraataque, que aniquilará al invasor. La consigna de hoy es: ¡Construid refugios! ¡Reforzad las defensas!

Organizado por las Milicias de la Cultura y con el apoyo entusiasta de los Mandos y Comisariado, se organizará en la Brigada Mixta 42 un Concurso de Cultura, que sirva de estímulo para acrecentar en los diversos Batallones que componen la misma el afán de estudio y superación en el saber.

Podrán tomar parte en el mismo todos los soldados y cabos que así lo estimen conveniente y que, a juicio del Miliciano de la Cultura y del Comisario de su batallón respectivo, se encuentren en condiciones para ello.

Este Concurso se llevará a cabo con arreglo a las bases siguientes:

1.º Cada Compañía designará cuatro de los soldados y cabos que se encuentren más capacitados y, una vez que estén todos seleccionados,

CONCURSO DE CULTURA DE LA BRIGADA MIXTA 42

se les reunirá en la Escuela de Concentración de su Batallón, para someterlos al examen previo, del cual saldrán cuatro seleccionados, que representarán al Batallón.

2.º De la Compañía de Depósito, Sanidad, Plana Mayor de la Brigada y demás servicios especiales se seleccionarán diez y seis camaradas para someterlos también al examen previo eliminatorio, del cual saldrán otros cuatro seleccionados.

3.º Una vez hecha esta selección, se hará un examen en la Brigada de los que hayan salido triunfantes en los Batallones. Este examen será presidido por el Comisario de la Brigada, dos Comisarios de Batallón, el

Miliciano de la Cultura de la Brigada y dos Milicianos de la Cultura de Batallón.

4.º Terminado este examen, se hará una lista de todos los concursantes con arreglo a la puntuación que hayan obtenido en la prueba final.

Esta lista se hará pública en el periódico de la Brigada, para que sirva de honra para los concursantes y estímulo de todos.

También se publicarán en dicho periódico los artículos que, a juicio del Tribunal, reúnan condiciones para ello.

5.º Los temas sobre que han de versar los diversos exámenes, se repartirán con la debida anticipación entre los Milicianos de la Cultura y los Comisarios de la Brigada.

NUESTRAS ESCUELAS DE CAPACITACION

FUTUROS OFICIALES

Del 20 al 25 de este mes terminará el cursillo para oficiales. Somos diecinueve sargentos: cuatro del 165 batallón, cinco del 166, igual número del 167, tres del 168 y dos de la Compañía de Depósito.

A algún ingenuo podrá parecerle chocante que nosotros, obreros que antes del 18 de julio éramos rabiosamente antimilitaristas, aspiremos a ser oficiales del Ejército. Pero es que entonces los militares formaban una casta aparte, al servicio de la gran burguesía y opresora de las clases populares. Hoy estamos en guerra precisamente contra esos militares y lo que ellos defendían. Por esto, nosotros, aspiramos a ser ahora oficiales del Ejército Popular para combatir a los traidores y a sus empresarios internacionales, representados

por los ejércitos de Hitler y Mussolini.

Nuestra vida en la escuela está perfectamente regulada. Nos levantamos a las siete y media, y, hasta las doce y media, asistimos a las clases de Matemáticas y Geografía. Por la tarde, de tres a seis, se nos enseña Planimetría, Topografía y Táctica Militar. Todos trabajamos con entusiasmo. Bien es verdad que nuestros profesores, el capitán don José Sanz y el Teniente don Francisco Pérez, modelo de rectitud y camaradería, sabiamente administradas, como corresponde a la oficialidad de nuestro ejército, nos dan el ejemplo con su labor incesante.

Nuestra capacitación en la escuela no la hacemos exclusivamente con miras a ocupar un puesto de responsabilidad en el Ejército Popular. Nosotros tenemos una fe absoluta en la victoria y decimos: Cuando hayamos limpiado a nuestra querida patria de traidores y de extranjeros, nosotros sabemos que lo que ahora nos enseñan nues-

tros profesores, nos capacitará para ser útiles en la reconstrucción de la nueva España. Entonces, si la patria no nos necesita, nos marcharemos a nuestras casas con una cultura que hasta ahora se nos había negado, y allí trabajaremos alegremente para engrandecer más y más la España que ahora defendemos. Que sepan nuestros enemigos lo que pensamos hacer los trabajadores después de ganar la guerra.

Dentro de poco volveremos a las trincheras y nos reemplazarán nuevos camaradas en la escuela. Nosotros les diremos: Con el mismo entusiasmo con que habéis empuñado el arma, tenéis que coger el libro. De las dos formas se combate al fascismo. Aprovechar el tiempo, estudiar con el máximo fervor, significa ahora ser más útil a la guerra; después más apto para el trabajo en la paz ganada.

Los alumnos de la Escuela de Sargentos



DELEGADOS POLITICOS

Diez y seis camaradas terminaron un cursillo para delegados políticos el día 1 del corriente. He aquí sus nombres: Antonio Cabanes, Pablo Díez Piñol, Arrando Romero y Antonio Campello, del 165 batallón; Julián Bautista, Brígido Lozano, Alfonso García y Ramón Otero, del 166; Luciano de Frutos, Antonio López, Anselmo Redoli y Jacinto López, del 167, y Miteo Díez, Eladio Gómez, José Luis Alameda y Félix García, del 168. Días pasados tuvieron una reunión con el camarada Argimiro, comisario de nuestra Brigada. A la salida cambié impresiones con ellos.

—¿Estáis contentos de haber asistido a los cursillos?

—Sí, nos apunta Armando Romero, que todos hemos trabajado con el mayor entusiasmo; profesores

y alumnos. Ahora estamos contentos por una parte, por otra, no. La duración de los cursillos es sólo de veinticinco días. Esto no es suficiente. Nosotros notamos que nuestra preparación tiene algunos fallos, debidos a la brevedad del cursillo. Claro está, que nosotros pensamos salvar esas lagunas, que ya no volverán a notarse, si en el cursillo venidero se amplían los días.

—Decíme lo que os ha causado más impresión de esos veinticinco días.

Brígido Lozano se queda pensativo y al cabo añade:

—Los domingos por la mañana los dedicábamos a recorrer los lugares de trabajo de la retaguardia. Hemos visto cómo trabajaban nuestros camaradas de Ferrobellum, de Enlaces Ferroviarios, de Recuperación, las muchachas del Sindicato de la Aguja... Todo esto nos ha emocionado. Una muchacha nos ha dicho: «Estamos haciendo ropa para vosotros», y un obrero de Ferrobellum, pegado a la máquina: «Aquí, también se combate al fascismo». Todo esto nos ha emocionado grandemente. Hemos visto que en

aquellos lugares hay el mismo entusiasmo que en las trincheras, y nos hemos sentido orgullosos de tener tales camaradas.

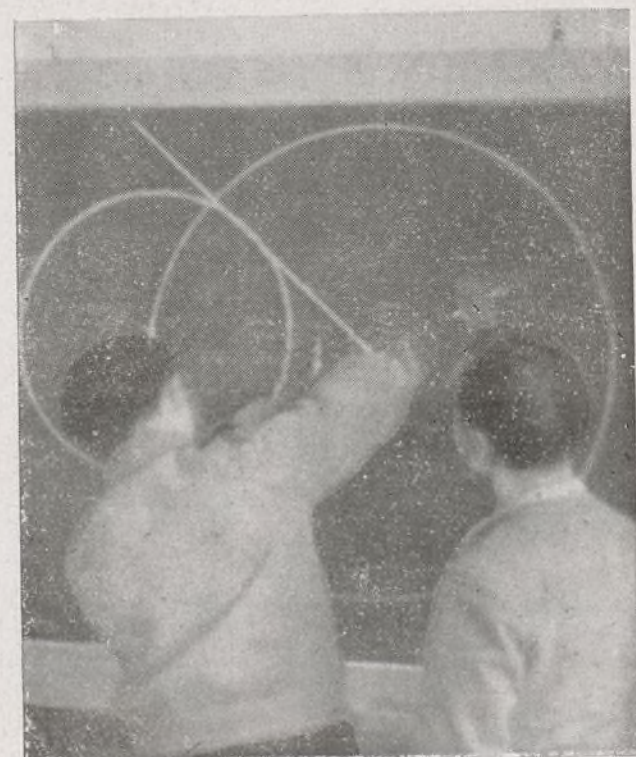
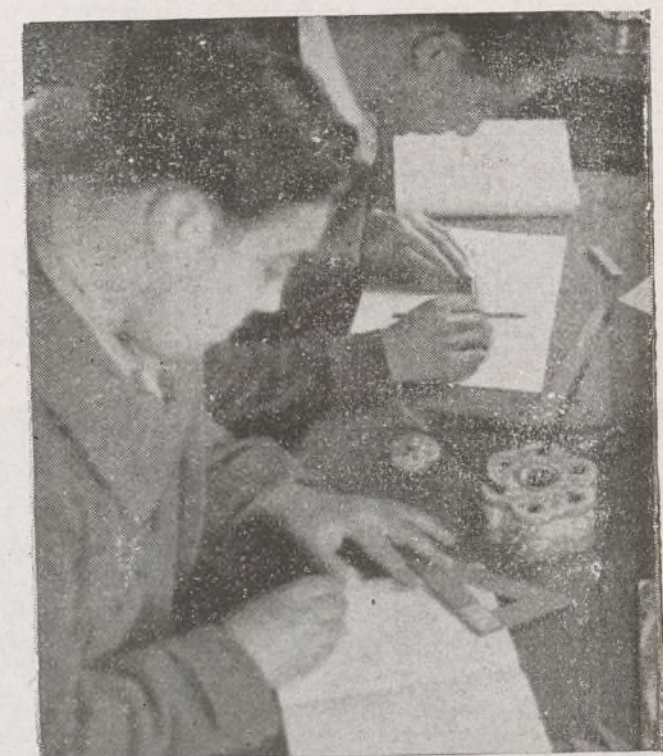
—Ahora ya sois delegados políticos. ¿Tenéis confianza en vosotros mismos?

—Tenemos fe y entusiasmo por nuestra misión; pero también tenemos miedo de no responder, por falta de aptitudes, a la confianza que en nosotros han puesto. De lo que pueden estar seguros todos es de que no ahorraremos esfuerzo en el cumplimiento del deber que nuestra misión nos dicta.

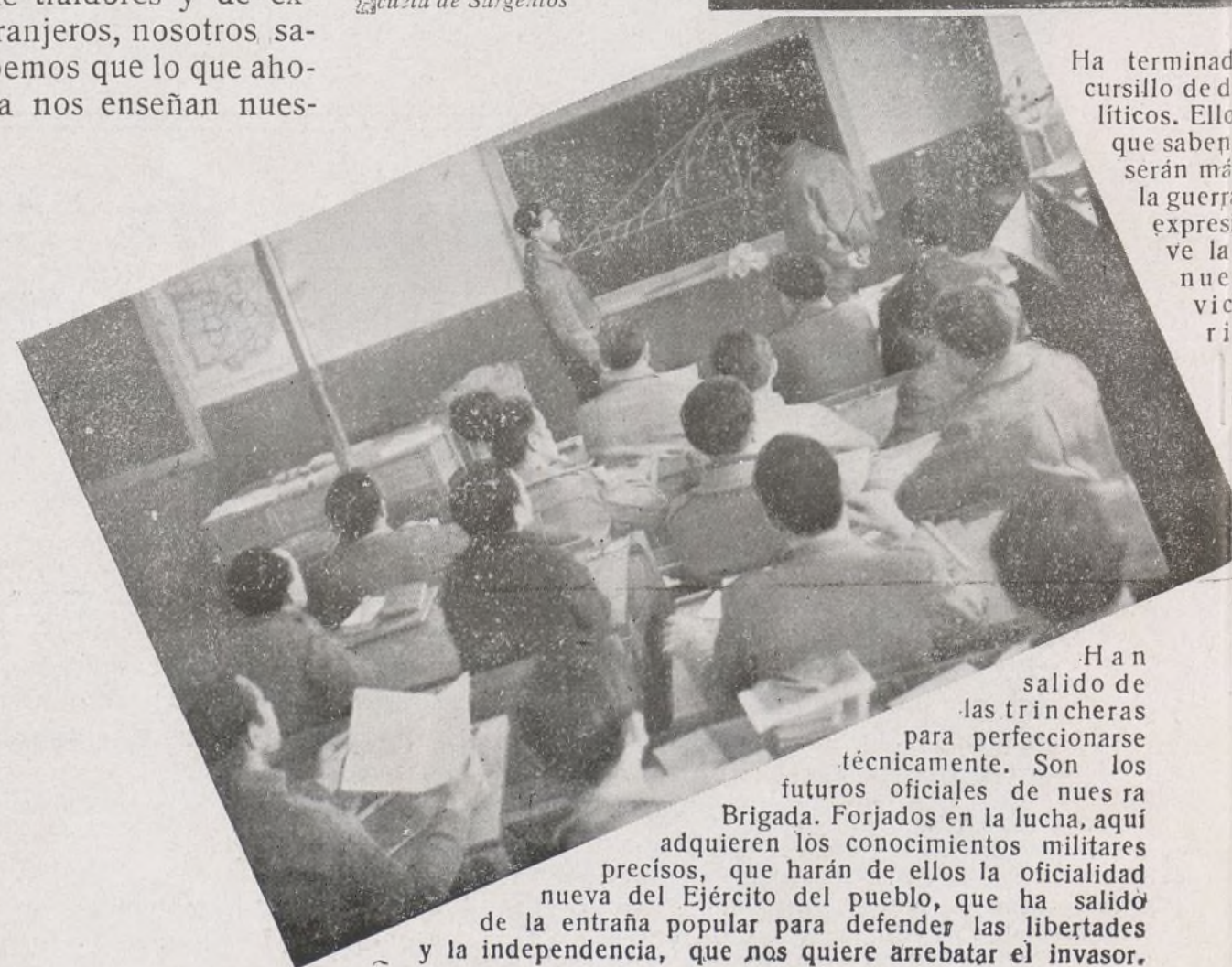
—¿Queréis añadir algo más?

—Expresar nuestro agradecimiento a los profesores, camaradas Piñera, Argimiro, Molina, Avila... y al miliciano de Cultura, Francisco Petisco, que ha trabajado incansablemente.

SEDIL



La victoria en la guerra es siempre del que lucha con heroísmo y conocimiento. Ningún oficial de nuestro Ejército debe carecer de los conocimientos técnicos necesarios a su categoría



Ha terminado el último cursillo de delegados políticos. Ellos rien porque saben que ahora serán más útiles a la guerra. En su expresión se ve la fe en nuestra victoria.



Han salido de las trincheras para perfeccionarse técnicamente. Son los futuros oficiales de nuestra Brigada. Forjados en la lucha, aquí adquieren los conocimientos militares precisos, que harán de ellos la oficialidad nueva del Ejército del pueblo, que ha salido de la entraña popular para defender las libertades y la independencia, que nos quiere arrebatar el invasor.

Buscan afanosamente nuestros delegados políticos la solución de un problema que ha dictado el profesor. Ellos saben, mejor que nadie, la responsabilidad que su misión les confiere; por eso trabajan con un entusiasmo digno de todo elogio, aunque rechacen éste. Ellos dicen simplemente: «Cumplimos con nuestro deber de defensores de la causa antifascista».

El doble carácter político-militar del comisario, hacen de él el eslabón ideal que una vanguardia y la vanguardia. Su voz debe ser la conciencia viva de los combatientes y de los trabajadores

Cultura, disciplina, comprensión

Cada día se aprecia más el beneficio que la cultura proporciona; pues en la misma medida que ésta se desarrolla, surge la disciplina, factor indispensable para la construcción de la nueva España.

Un hombre culto es disciplinado; sabe que la sociedad es como una gran cadena en la que cada hombre es un eslabón que cumple la misión que le ha sido confiada, y en la medida que esto se cumpla, la sociedad marcha bien, lo que no podía ocurrir con la burguesía por no existir disciplina en el orden social.

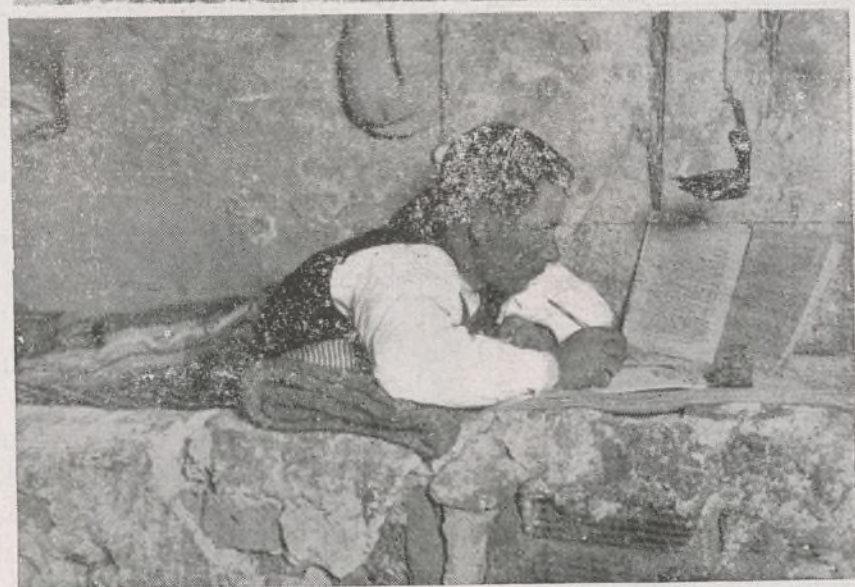
La cultura, junto con la disciplina, crean la comprensión, que hace que cada hombre se desprenda de los viejos prejuicios, del «yo» individualista, de ese orgullo inmotivado, que no le deja reconocer en otro ninguna superioridad.

Cuando un hombre es comprensivo se da perfecta cuenta de que todos no somos capaces de desempeñar las mismas funciones, pues cada uno requiere una capacitación especial, y comprende que el hombre que socialmente desempeña una labor humilde no es inferior al que desempeña otra más elevada, ya que los dos se complementan; únicamente cuando hayamos adquirido un nivel cultural muy superior, que nos permita dominar la técnica de nuestra profesión, estaremos en condiciones de turnar en todos los puestos; mientras esto llega, hemos de comprender y hacer comprender a los más atrasados culturalmente, que la obediencia

a nuestros dirigentes, obediencia consciente, no rebaja en nada la condición de hombre libre, antes bien la ensalza moralmente porque demuestra que conoce el papel que la revolución le ha asignado y sabe que en esta hora cada uno es responsable de sus actos y que tendrá que dar cuenta de ellos.

De entre las ruinas de la España de los privilegios, de la ignorancia, del fanatismo y del hambre, surgen los nuevos títulos de nobleza y de aristocracia; el título de nobleza se adquiere por medio del trabajo, y el de aristocracia, por medio de la ciencia; el camino a seguir es el de la cultura, que permite al hombre razonar. Disciplina para que conscientemente cada uno ocupe su puesto. Comprensión para sa-

Tanto falta a la disciplina el que, debiendo hacerlo, no manda, como el que no obedece.



ber alejar cada uno su individualismo orgulloso, que le hace creerse igual o superior a todos los demás. Trabajemos por establecer estos tres grandes principios y daremos un gran paso por el camino del triunfo.

P. L. CEBALLOS



Recuperación

Todo el mundo comprende ahora cómo en el desbarajuste de los primeros momentos se perdieron, por previsión, por falta de organización, medios de lucha. Hoy, ya, todo el mundo sabe que la guerra—y más una guerra larga como la que estamos sosteniendo—exige el aprovechamiento de todo aquello al parecer sin utilidad directa.

Las características de nuestro frente, que ha hecho que la lucha se desarrolle entre un laberinto de casas, han convertido gran parte del barrio en un montón informe de cascotes, hierros y maderas. Nuestro mando pensó, acertadamente, que, en todo aquello, habría algo de aprovechable.

De la recuperación de todos estos materiales quedó encargada la Compañía de Depósito. Desde su fundación se dedicó a este cometido. Sus 140 hombres han trabajado entusiastamente, comprendiendo que su labor tiene una importancia guerrera grande, y, hasta hace poco, de nuestro frente han salido más de 30 camiones cargados de plomo, hierro, cobre, bronce, trapos, etc. Todo ello va destinado para que lo rescatado sufra transformaciones en las distintas industrias.

Actualmente la Compañía de Depósito ha suspendido, temporalmente, sus trabajos de recuperación para dedicarse a reforzar nuestras líneas, hasta hacerlas completamente inexpugnables. Sus hombres saben que en la guerra la calma no puede identificarse con la pasividad.

LECCIONES PARA LOS OBSERVADORES DE INFANTERÍA

POR EL COMANDANTE INO

(Continuación.)

no deben ser colocados sin reflexión sino de modo que den sensación de realidad, como si pertenecieran a tiradores resguardados. Puede incluso, en algunos ejercicios, acentuarse la apariencia de verdad simulando puestos u organizaciones enemigas (vestigios de tierra removida, aspilleras, elementos de ocultación que desentone con lo inmediato a él...)

En la búsqueda a las pequeñas distancias, conviene colocar además tiradores, cuya misión sea la de ejecutar algunos movimientos furtivos: asomar un ojo por el lado de un terrón, apuntar al amparo de un talud cuyo borde esté cubierto de hierba (pues generalmente es más fácil descubrir un objetivo por su movimiento que por su forma o color.)

Cuando estos preparativos (para los cuales bastan muy pocos minutos y debe ser, no e olvide, secretos para la tropa ejecutante), estén terminados, pregúntese a los alumnos.

Averigüen ustedes dónde se encuentran tantos objetos o tiradores situados en el terreno que ustedes divisan.

Enseñar a observar durante la marcha de día

A los instructores. — El cazador que otea el campo dispuesto a que no le pase desapercibida una sombra insignificante, el más ligero ruido que pueda rebelarle la presencia de la caza, practica la observación en

marcha. Pero entre el cazador y el combatiente existe una notable diferencia: el primero, busca la caza sin tener por qué tomarla; el segundo, en cambio, ha de averiguar dónde se encuentra el enemigo y guardarse al mismo tiempo de sus balas, más peligrosas porque llegan de improviso.

Consiguientemente, los métodos de observación marchando no son los mismos para el uno que para el otro.

El cazador experto avanza muy poco a poco, paseando lentamente su mirada por el llano y se toma el tiempo que quiere para escudriñar hasta el menor accidente. Pero esta manera de progresar, lenta y continua, que le permitiría a un adversario emboscado apuntar con toda tranquilidad, al observador perfectamente visible, no puede servirle a éste, el cual necesita, siempre que exista el riesgo de un encuentro con el enemigo, utilizar los procedimientos propios de la progresión rápida o disimulada, de un abrigo a otro, con altos prolongados en los puntos más adecuados para la observación, no debiendo emplearse la marcha continua más que en los casos de seguridad relativa.

Organización del ejercicio

Método. — Lo corriente es comenzar por el caso más sencillo, es decir, haciendo seguir al explorador un itinerario dado, para que su acción se

reduzca a determinar sucesivamente los puntos en que ha de detenerse, con lo cual se le libra de la preocupación que supone elegir el trayecto.

Prácticamente, con este método lo que se consigue es que el explorador, supeditado a no salirse de cierto camino, se forma una falsa idea de su misión.

Es preferible hacerle marchar a campo traviesa desde el primer momento. Si los cultivos no le permiten libertad de movimiento, el ejecutante debe, antes de rodearlos, indicar el itinerario que, de poder, hubiera seguido, y los puntos de detención.

Terreno. — Conviene uno que ofrezca de trecho en trecho accidentes o pliegues, que permitan poner claramente de manifiesto los altos en sitios apropiados y los recorridos.

Enemigo. — Sitúese a cierta distancia del punto de partida (no menos de 500 metros si es posible) una clase provista de cartuchos de fogeo, con la misión de tirarle al explorador a una señal convenida del instructor.

Régimen del ejercicio

EJERCICIO DE INVESTIGACION

Problema. — Indíquese a la clase reunida el problema a resolver:

«Una patrulla marcha hacia el enemigo, el cual no debe hallarse muy lejos a juzgar por los disparos que se han oído. Precede a dicha patrulla
(Continuará.)

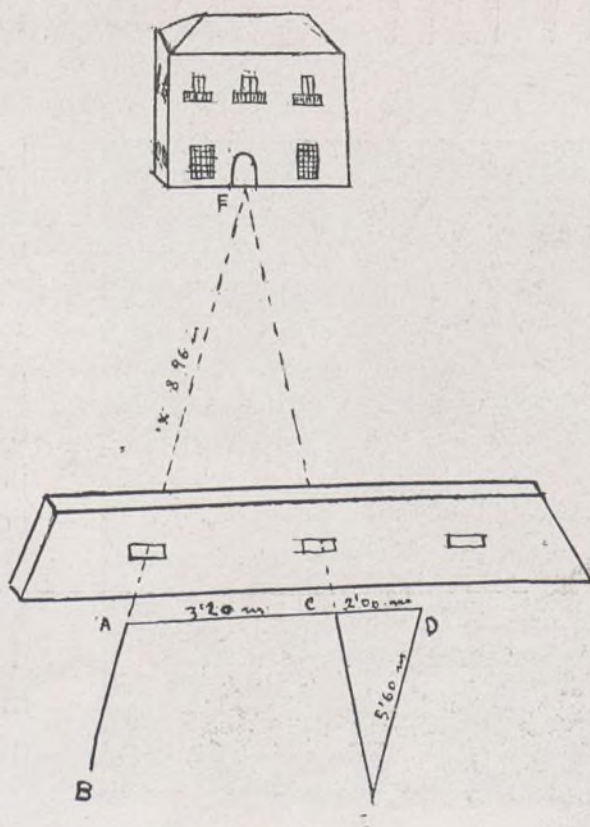
MEDIDAS SIN APARATOS DE PRECISION

Cuando no se disponga de aparatos apropiados, o cuando la distancia que se trate de medir sea inferior a la mínima de la escala del telémetro, se puede emplear el siguiente procedimiento:

En A, se coloca una varilla vertical; con otra se busca el punto B hasta que ambas varillas se hallen en línea con el punto a medir; hecho esto, se traza la línea AB.

Después, se traza otra línea cualquiera AD y, a partir de D, una paralela DE a AB; desde un punto cualquiera de esta DE, en E, se coloca una de las varillas y se busca el punto C con la otra, hasta que forme nuevamente línea como en la vez anterior.

Con esto se habrán formado dos triángulos, el FAC y EDC, que son semejantes.



Pudiéndose, por lo tanto, establecer la siguiente proporción:

$$\frac{DC}{ED} = \frac{CA}{AF}, \text{ luego } \frac{2,00}{5,60} = \frac{3,20}{X}$$

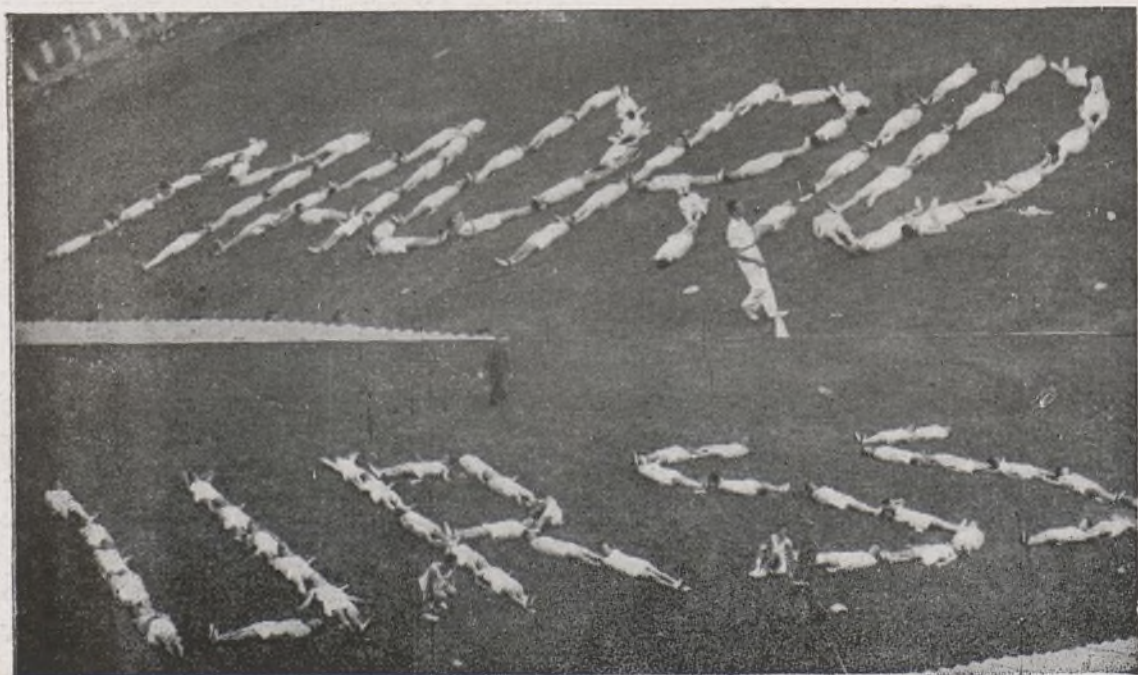
$$y \times = \frac{5,60 \cdot 3,20}{2,00} = 8,96 \text{ m.}$$

La distancia requerida será: 8,96 m.

Desde luego, esto es, en el ejemplo que se presenta, una distancia que no merecería la pena; pero en la práctica se pueden lograr con este procedimiento medidas de cientos de metros y hasta de kilómetros, según la práctica del que mida y contando con unas varillas finas colocadas en perfectas condiciones de verticalidad. Si en vez de dos metros en el lado CD fuese de cinco o seis, la distancia media sería superior a 300 metros. — BUSTAMANTE.



NUESTROS ATLETAS EN EL FESTIVAL HOMENAJE A LA U R S S



El domingo, día 7 de noviembre, nuestra juventud quiso conmemorar la fecha doblemente gloriosa—XX aniversario de la U. R. S. S., primero de la defensa de Madrid—. En Chamartín hubo una concentración de jóvenes deportistas. De las trincheras salieron soldados del primero, segundo, quinto y sexto Cuerpo de Ejército. Fueron a Chamartín a testimoniar alegremente su simpatía hacia el país hermano. Sobre el césped, los cuerpos de nuestros soldados—carne y espíritu—dibujaron un saludo gigante: «1917-1937. Madrid a la U. R. S. S.»

Allí estaban los atletas de nuestra Brigada. Con los monitores al frente, causaron inmejorable impresión en el desfile. Después participaron en los ejercicios gimnásticos con la pericia que ya todos conocemos.

Un aeroplano surcó el cielo gris, planeó breves instantes, y Zumarriego, paracutista, se soltó limpiamente del aparato. Fue un momento emocionante.

Finalmente, las muchachas jugaron un competido partido de «handball», y el acto terminó en una vibración juvenil de banderas rizadas por el viento. Banderas rojas, con la hoz y el martillo, y banderas con los colores de la República.

Bajo estos estandartes desfilaron nuestros soldados juntos con los de otras Unidades, los pioneros, las muchachas... Lo más representativo de nuestra juventud, que lucha y que trabaja.

RODRIGO.